

¿Qué es ser ciudadano?

<<El objetivo de la ciudadanía es paliar la ausencia de cultura democrática>>

Constitución Española

Don Juan Carlos I.
Rey de España

por Cristina Núñez Casado

Muchas veces se escucha si la ciudadanía tal, si la ciudadanía cual, por parte de muchas personas sin meros conocimientos sobre qué es ser ciudadano o ciudadana.

Ser ciudadano es una condición del individuo miembro de una comunidad política reglamentada por una ley. Una ley basada en la igualdad, la libertad. Y está jurídicamente vinculado por pertenecer a la misma. La ciudadanía nos permite disfrutar de unos derechos políticos y económicos reconocidos por una colectividad estatal, pero también cumplir unos deberes morales.

El concepto de ciudadanía se ha convertido en uno de los términos claves del debate político. Cierta parte está empleando la ciudadanía como un medio para ganar votantes de sectores conservadores y no como un fin, paliar los efectos negativos de una ausencia de cultura democrática. A pesar de la ideología, conservadora o progresista, tenemos unas obligaciones comunes, que se concretan en promover los Derechos Humanos, el diálogo social, la solidaridad, el civismo, combatir la xenofobia, el racismo, conseguir la laicidad del estado.

Aunque el concepto de ciudadanía está ligado al de nacionalidad, en su inicio no fue así. En Grecia esta-

ba limitado a ciertos habitantes, sólo aquellos con una determinada condición económica y familiar. En Roma ocurre tres cuartos de lo mismo: motivos de nacimiento o propiedad limitaban la ciudadanía de los individuos. No fue hasta la Ilustración, con Rousseau y la desaparición del criterio aristocrático (con las primeras revoluciones liberales) cuando se desarrolla el concepto de ciudadano y democracia, tan íntimamente relacionados, como sistema político ideal para el desarrollo de las facultades del hombre.

Existen personas que rechazan la ciudadanía porque incide en el terreno de los valores y la conciencia moral de los estudiantes y defienden que su enseñanza corresponde a los padres y no a una materia. También objetan que les enseña una concepción de hombre y mujer que trasciende a todos los aspectos de la vida. Ahí va una respuesta: como personas nos merecemos desarrollar una libertad de conciencia, es decir, elegir libremente. Si dejamos este papel a los tutores, los hijos se verán condicionados y difícilmente poseerán autonomía. Para actuar democráticamente es muy oportuno conocer los elementos teóricos, históricos y sociales que han contribuido a la construcción de la democracia en España y en el mundo; porque la conducta democrática no es espontánea e irreflexiva, no es una actitud innata en el individuo,

sino que los valores y normas democráticas necesitan un aprendizaje en el ámbito familiar y escolar para que el ejercicio de la ciudadanía sea consciente y maduro. Y que esté comprometido con los valores democráticos, que defienda la universalidad de los derechos humanos mediante una ética de la responsabilidad.

La educación para la ciudadanía y la participación democrática implican invitar a los estudiantes a que descubran por sí mismos la naturaleza de la vida democrática y su funcionamiento. La única manera de comprender cómo funciona la democracia real es poniéndola en práctica.

Los centros escolares no sólo deben educar mediante los mensajes que transmiten, sino principalmente a través de las prácticas que entre todos los participantes producen. Resumiendo, es tarea de la educación capacitar a los jóvenes para que lleguen a ser ciudadanos y ciudadanas activos, miembros de la comunidad, que participen y se impliquen en la mejora de su entorno. Y esta tarea únicamente puede conseguirse desde un marco participativo y democrático, comunicativo y dialógico.

A veces me asombro al escuchar que existen personas que consideran que la democracia no es el mejor sistema político. Por todas esas personas nosotros debemos estudiar qué es ser ciudadano.

Cristina Núñez Casado, alumna de 1º C de Bachillerato

Siempre hay algo malo que contar

por Saima Jovied

Era casi algo increíble seguir sentado en la silla después de cinco interminables horas de clase, pegados a un radiador que ni siquiera funcionaba. Y para colmo el insoportable profesor de Lengua, tan patético con su traje de los ochenta de siempre.

—Como ya sabéis, queda poco para la presentación de la revista del Instituto (y tengo muy poco material de esta clase para entregar), así que me gustaría que escribierais algo. Los artículos, entrevistas, reportajes, que estuvieran mejor escritos y redactados serían publicados.

Tocó el timbre, y como por costumbre todos nos levantamos olvidando que el profesor seguía sentado. Él siempre decía que era de mala educación el dejar al profesor con la palabra en la boca, pero la verdad es que nos daba igual lo que nos dijera.

—Oye, escucha: ¿de qué vas a hacer la entrevista ésa? —le pregunté a Ángela. —Es que no se me ocurre nada.

—La verdad es que no tengo la menor idea.

—¿Qué vas a hacer este finde? —me preguntó Ángela. —Yo es que no sé si quedar con el Edu y estos. ¿Tú?

—No sé, veré a ver si encuentro

algo para el de Lengua, así que no sé; si eso te doy un toque o me paso.

—Pues eso, adiós —dijo, entrando ya en su portal.

Mi casa se encontraba a muy pocas manzanas de la de Ángela, y mientras tanto seguí pensando en qué podría basarse mi historia, no sabía si escribirla realista o quizás inventada, pero lo que sí sabía era que debía entregarla para el lunes.

Pasé por delante de una antigua casa que pertenecía a una vieja amiga de mi madre. Habían pasado tantas cosas después de aquello que ya apenas me acordaba de la tragedia ocurrida.

De repente, me vino una idea perfecta para el trabajo de Lengua. Había pasado junto a ella; no sabía cómo, pero hablaría sobre eso.

Abrí la puerta de casa; yo creía que no habría nadie, pero me equivoqué: estaba mi madre.

—Oye, mamá ¿sabes qué ha sido de la Pili? Es que tengo un trabajo para Lengua, bueno, ha dicho el de Lengua que iba a ser para la revista del Insti; ¿tú crees que querrá hablar conmigo?

—Ay, no sé, Elena, hija; ¿de qué quieres hablar con ella? —me dijo colocando el pan en la mesa.

—Sobre lo que le pasó con el sinvergüenza ése, no sé, para que me contara algo sobre aquello, para ayudar a otras mujeres con el mismo caso en el que se encontra-

ba ella —le dije terminando de colocar la mesa.

—Bueno, no sé si querrá; tú antes... o, bueno, yo después de comer la llamo, si quieres, y se lo pregunto y ya, si quiere ella. pues vas a su casa o que venga.

Tras terminar de comer me fui a mi cuarto, a ver si había alguien en el Messenger. Pero cuando apenas había encendido el ordenador entró mi madre.

—Me ha dicho Pili que cuando quieras puedes ir a su casa, que vive en... ¿conoces el parque este de aquí, el del quiosco?.

—Sí.

—Pues en el número veintiséis, tercero A —me dijo mi madre, dejándome algo de ropa para colocar.

—Vale; entonces ¿voy ahora?

—Me ha dicho que cuando quieras, así que digo yo que sí.

Al fin tenía algo para la revista y tampoco es que me hubiese puesto realmente a ello, se me había puesto en bandeja. Era una lástima que, en pleno siglo XXI en el que nos encontrábamos, siguiera habiendo miles de casos como aquél. A cada minuto miles de mujeres eran asesinadas, matadas brutalmente, por manos de sus maridos o amantes. Según mi opinión, la ley hace bastante, pero no lo suficiente contra lo que es el maltrato de género. Y era una lástima seguir contando historias tan trágicas como aquella.

Saima Jovied, alumna de 3º C de E.S.O.

Llamé al timbre del portal y la voz de Pili resonó al otro lado del teléfono.

–Hola, soy Elena, la hija de Marga; ¿te acuerdas de mí?

–Claro que me acuerdo; sube, hija, sube.

Después de haber estado hablando con ella un buen rato, decidí empezar con la entrevista que había preparado.

–Quiero que sepas, Pili, que te agradezco mucho que quieras hablar conmigo después de aquello y no te importe volver a recordarlo. Sé que fue una etapa de tu vida muy difícil y que, como tú, miles de mujeres fuera de aquí están pasando por lo que tú también tuviste que pasar.

–Yo lo que quiero es poder ayudar a aquellas mujeres que se sientan como yo me llegué a sentir; que sepan que están rodeadas de personas en las que pueden confiar y a las que pueden pedir amparo –me respondió con la mirada perdida.

–Pili, ¿es verdad que con el tiempo todo se llega a olvidar?

–Quizás el daño físico sí se llegue a olvidar algún día, pero las heridas causadas en el interior son las que nunca cicatrizan.

–¿Todavía sigues teniendo alguna huella de aquellos golpes que te dio?

–Claro que las sigo teniendo, de hecho creo que nunca llegarán a curar –me dijo dándose la vuelta–. Uno de los golpes que me pudieron haber llevado a la muerte fue éste –añadió señalando en la parte trasera de su cabeza–. Me partió un bate de béisbol de los niños en la cabeza; después de eso me pusieron treinta y cuatro puntos, que,

como ves, aún no se han ido.

–Hablando de los niños, ¿qué te decían al respecto?

–Bueno, yo casi siempre intentaba mantenerles lejos de mí y de donde estuviera su padre; a veces estaban con mi madre y otras con mi hermana, no quería involucrarles a ellos en aquello.

–¿Tu familia sabía por lo que pasabas?

–Claro que lo sabían, pero tenían miedo de mi ex marido, así que intentaban mantenerse alejados de nuestros problemas.

–¿Por qué teníais constantes peleas?

–Bueno, hija, él solía beber casi siempre y a veces, cuando no encontraba con qué emborracharse, la pagaba conmigo.

–¿Y por qué no lo denunciaste?

–Bueno, tenía miedo, pensaba que si llegaba a denunciarlo podría llegar a matarme por ello, así que opté por quedarme callada.

–¿Y hasta cuándo tuviste que seguir callada?

–No mucho, después de que casi me partiera la cabeza en dos. No sé cómo lo hice para salir viva, solo recuerdo que salí gritando de casa, ensangrentada, pidiendo auxilio. La verdad es que gracias a los vecinos es por lo que creo que salí de ese calvario, entre todos ellos consiguieron reducirlo y quitarle el bate antes de que me matara. Después, con el apoyo de mis vecinos y de tu madre, fui a la comisaría a denunciarlo.

–¿Y qué es lo que te dijeron?

–Bueno, le pusieron una orden de alejamiento.

–¿De cuántos metros?

–De cien metros.

–¿Y sirvió de algo?

–No sirvió de nada.

Pili parecía ausente, era como si estuviera sumida en una pesadilla. Los rasgos del sufrimiento habían marcado un punto en su vida, la cual no volvería a ser la misma pese a que el tiempo pasara. Las lágrimas recorrían su rostro cansado; esa mujer que se encontraba sentada en frente mí parecía haber experimentado todo tipo de dolor.

–Pili, una última pregunta: ¿Qué les dirías a otras mujeres que estén pasando por lo mismo que en su tiempo pasaste tú?

–Me gustaría decirles que sean fuertes, que no son objetos de nadie, que no tienen por qué aguantar, que no tienen por qué callar y no tienen por qué llorar por culpa de alguien que no las aprecia. Que busquen el apoyo en personas que sí las quieran, que las ayuden a dejar de sufrir. Que hagan todo lo que yo no hice, el confiar en mí misma.

–Pili, muchas gracias por todo; espero que esto que me has contado les sirva de guía a otras mujeres. Creo que tuviste mucho valor por hacer lo que hiciste y espero con todo el alma que llegues algún día a olvidarlo todo.

–Eso espero yo, hija, eso espero yo –me dijo cerrando la puerta de su casa.

Y así una historia más, porque siempre hay algo malo que contar. Ayudemos con lo que podamos a aquellas personas que lo necesitan.

Mi trabajo estaba hecho: se lo entregué al profesor el lunes; después de haberlo leído en clase, todos estuvieron de acuerdo en que el mío debía ser para la revista, no por mí, sino por el valor que había tenido Pili al contármelo.

Fin



MAPAS, MAPAS, MAPAS

por Benito Royuela Rico

En una de las primeras escenas de "Bienvenido, mística Marshall", mientras la cámara recorre el pueblo y la voz en off de Fernando Rey nos va presentando a los personajes, llegamos a la escuela; en ella, la joven maestra pregunta la lección a un niño muy listo al tiempo que vemos un mapa de Europa, algo anticuado; en efecto, la acción de la película transcurre hacia 1955, pero el mapa es de antes de la Primera Guerra Mundial y la voz de Fernando Rey, con discreta ironía, nos hace caer en la cuenta de que aún figura en él el Imperio Austro-húngaro, desaparecido en 1918.

Aunque la alusión a dicho Imperio fuera una de las marcas con las que el director de la película, Luis García Berlanga, solía señalar su autoría en aquellos años, la escena refleja con sencillez uno de los cambios más visibles de los mapas escolares: el rápido envejecimiento de los mismos, especialmente en los últimos tiempos.

Tomemos, por ejemplo, el mapa de la película: un alumno mediano podría memorizar en poco tiempo la docena larga de países que figuran en él y despacharía el territorio de media Europa con los tres imperios entonces existentes: el ruso, el alemán y el austro-húngaro, a los que se podría añadir, para mejorar la nota, el turco; al margen de estos, la lista se reduce a los archisabidos **Francia, Italia, Suiza,**

Dinamarca, Suecia, Noruega, Grecia, Reino Unido, España, Portugal, Bélgica, Holanda y Luxemburgo... Qué sencilla hubiera sido entonces la Eurocopa, de haberse celebrado: con muy poquito esfuerzo España tenía asegurada su presencia en los cuartos.

Pero todo se ha ido complicando: al desmembramiento del Imperio Turco, del que se fueron desgajando, antes de la Primera Guerra Mundial, Montenegro, **Rumanía, Bulgaria, Serbia y Albania,** se añadió, finalizada la Gran Guerra, su fin, transformado en la actual **Turquía.** Y el hundimiento del resto de los imperios traería una lista de países que, a los niños que fueron a la escuela entre 1920 y 1938, podría parecerles excesiva: **Finlandia, Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia** (donde se metió, un poco a la fuerza, a serbios, montenegrinos, croatas, bosnios, macedonios y eslovenos), **Irlanda, Islandia, Austria, Hungría, Alemania,** la URSS y hasta Ucrania y Bielorrusia, pronto absorbidas por la "madrecita Rusia" y eliminadas de esta ya larga lista. En fin, con tanta competencia tiene mérito la medalla lograda por nuestros futbolistas en las Olimpiadas de Amberes de 1920, pero ya no se volvió a tocar metal, en este deporte olímpico, hasta las que se celebraron en Barcelona 72 años después, toda una vida.

Los años que anteceden a la Segunda Guerra Mundial contemplaron el expansionismo nazi, que

simplificó un tanto los mapas al "comerse" a Austria y Checoslovaquia (en este caso Polonia y Hungría le ayudaron llevándose un pedacito). Y, tras la catástrofe bélica, se vio a la URSS "merendarse" a su vez diferentes pedazos de Finlandia, Polonia, Rumanía y hasta de la resucitada Checoslovaquia; para saciar su apetito, terminó engullendo a Estonia, Letonia y Lituania. El nuevo mapa, a pesar de todo, resultó también complicado: en Europa había dos Alemanias (claro que en Asia habría dos Vietnam y dos Coreas; y éstas aún siguen). Si, con tanto país, la España de Franco y Marcelino (el futbolista, no el del "pan y vino", resumen de la dieta nacional) arrambló su primera Eurocopa en 1964, nada menos que ante la URSS, hay que concluir que la hazaña (con hache, no confundamos al personal) tuvo un gran mérito.

Pero estábamos hablando de mapas: durante bastantes años, entre 1947 y 1989, en que los padres de muchos de nuestros alumnos fueron a la escuela, la lista de países fue inamovible; a los que aparecen en negrita más arriba se podrían añadir los diminutos **Vaticano, Mónaco, San Marino, Andorra y Liechtenstein.** Excepto la descolonización, que permitió el nacimiento de dos países a partir del Imperio Británico: **Chipre** en 1959 y **Malta** en 1964, fueron los años de la "guerra fría", en los que parecía que muchas cosas estaban congeladas, incluidos los mapas.

Benito Royuela Rico, profesor del Departamento de G^o e Historia

Y, de pronto, la vieja musa de la Historia, Clío, arrancó a correr como esos coches cuyo nombre le han dado, vete a saber porqué: el soviético Gorbachov declaró que sus tanques no impedirían los cambios políticos en los países donde desde 1945 hasta para estornudar se requería el visto bueno del Kremlin; en la Alemania de allá, donde se había construido un muro para evitar que sus gentes se vinieran para acá, una enorme tembladera se llevó por delante a sus avejentados políticos y al mismísimo muro, cuya caída en Berlín en 1989 se convirtió en símbolo de la descongelación general del bloque del Este: las dos Alemanias se hicieron una al año siguiente y Checoslovaquia, en 1993, se partió en dos: la **República Checa**, que en este primer semestre de 2009 preside la Unión Europea, y **Eslovaquia**.

Los cambios no habían hecho más que empezar y de nuevo Gorbachov fue adelantado y prácticamente arrollado y jubilado por nuestra querida Clío: un intento de golpe de Estado de nostálgicos del imperio soviético precipitó el fin del mismí-

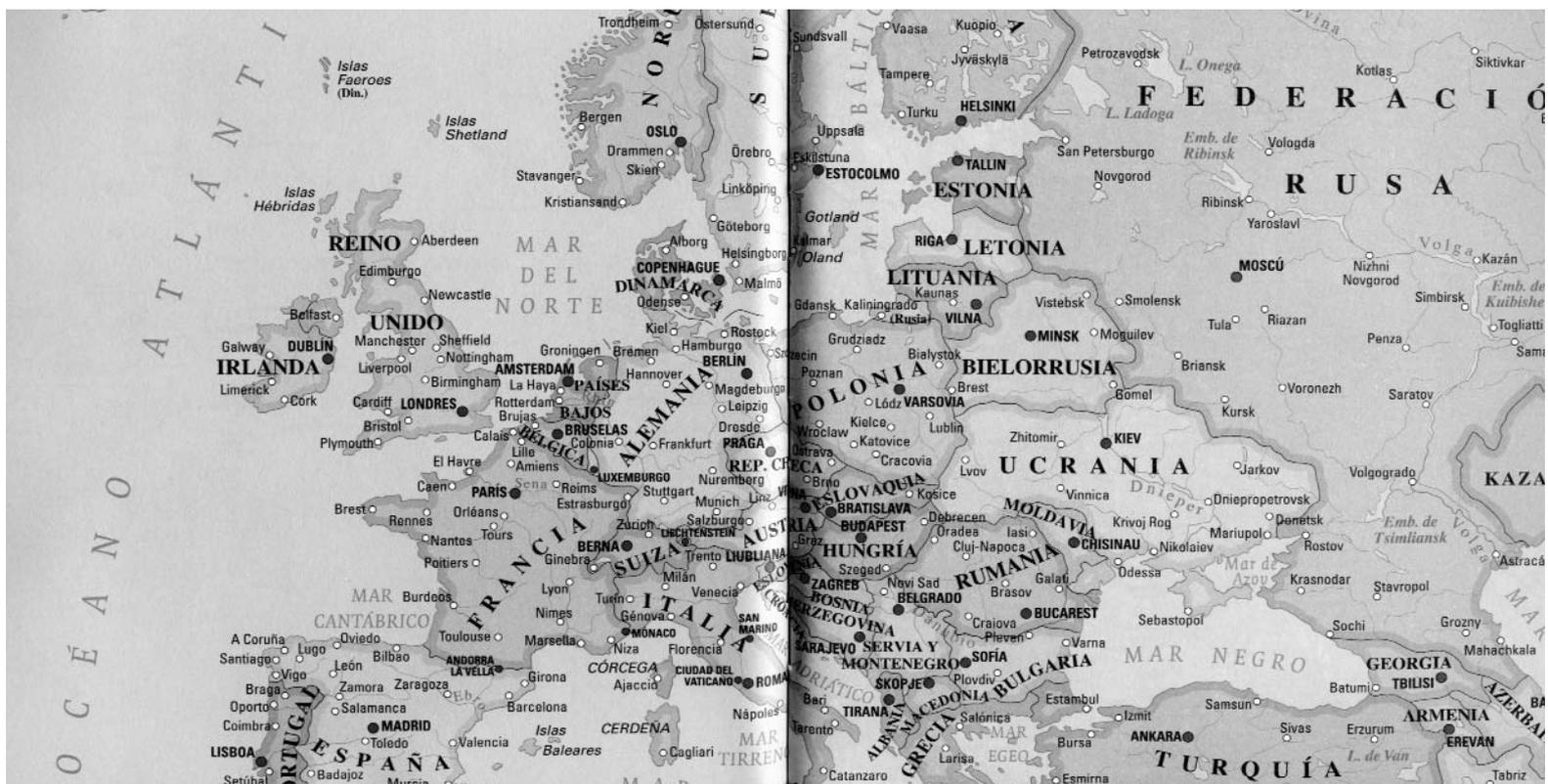
simo Partido Comunista de la Unión Soviética y, ya puestos, de la propia URSS, que durante unos años ni siquiera supo cómo llamarse: en unas Olimpiadas participó con el ambiguo y pronto desmentido nombre de "Equipo Unificado", mientras políticamente se acuñó el enseguida envejecido término de C.E.I. (Comunidad de Estados Independientes).

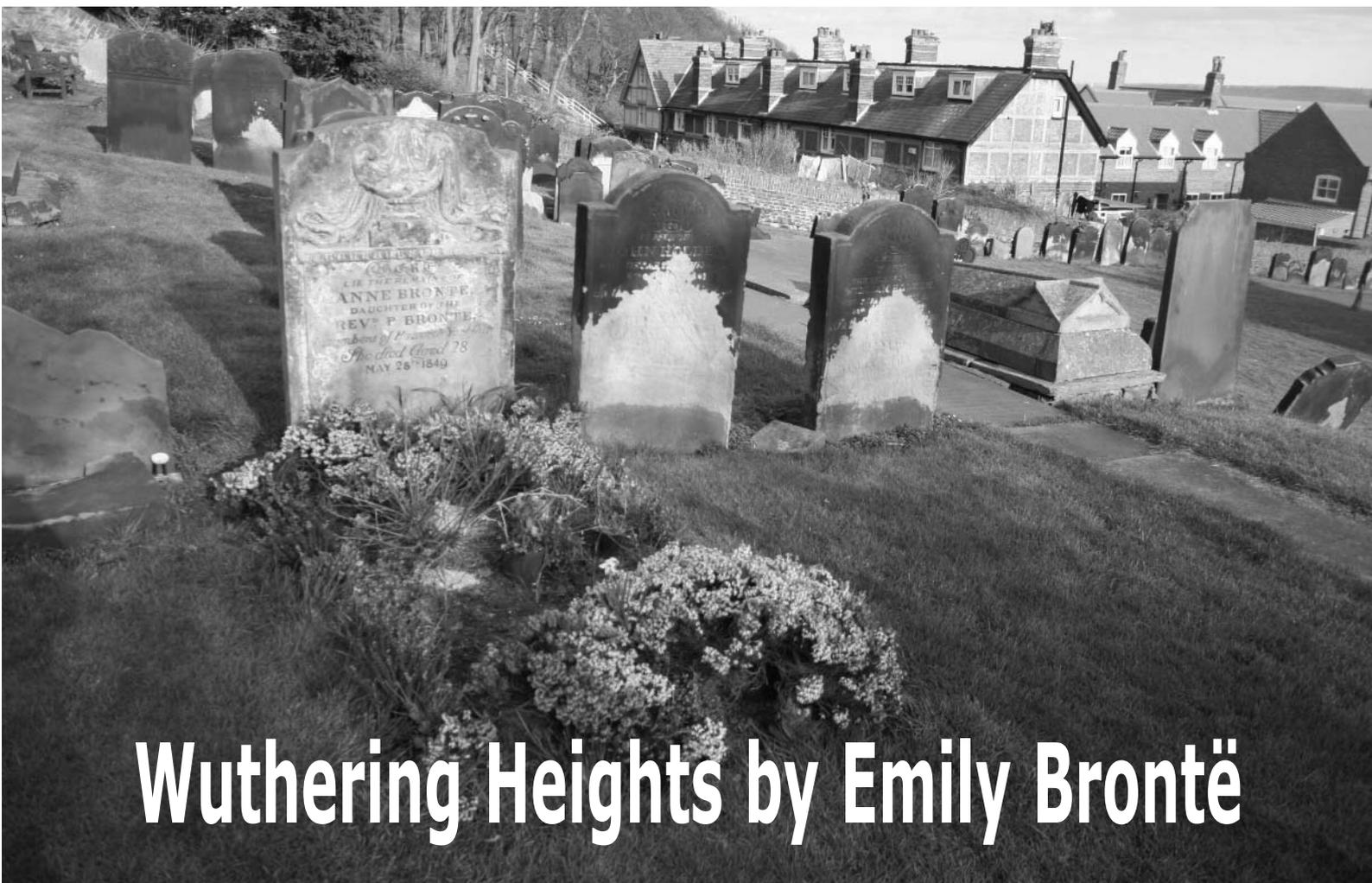
Por la puerta abierta del fin del comunismo se escaparon, como los gatos por la gatera, desde 1991, nada menos que 15 países; algunos recobraban una vieja identidad, como **Rusia**, que siguió siendo el más extenso del mundo; otros al menos habían existido entre 1919 y 1940: **Estonia, Letonia y Lituania**; también los hubo que se presentaban igualmente como "resucitados": tal fue el caso de **Ucrania, Bielorrusia** y, apurando la expresión, **Armenia**; y de muchos nos sorprendían hasta los nombres, tanto los europeos, **Moldavia, Georgia y Azerbaiyán**, como los asiáticos, a saber: **Turkmenistán, Uzbekistán, Kazajistán, Kirguizistán y Tayikistán**.

Aún estábamos tratando de acos-

tumbrarnos a los nuevos países y su adecuada situación en mapas que se rehacían a toda velocidad, cuando se produjo una nueva explosión interna en el país, Yugoslavia, que el mariscal Tito había conseguido recrear después de un durísimo paso por la Segunda Guerra Mundial. Lo que Tito había reunido apenas le sobrevivió: entre razonamientos económicos y políticos, se fueron separando, cada vez de forma más traumática, **Eslovenia y Croacia**, en 1991, **Bosnia-Herzegovina y Macedonia**, en 1993, **Montenegro** en 2006 y, finalmente, Kosovo (cuya independencia no reconoce España) en 2008, dejando sola a una **Serbia** más aislada que nunca.

En fin, convengamos que la lista de países europeos es hoy más larga que nunca, lo cual añade mérito a los esforzados alumnos que son capaces de memorizarlos todos, junto con sus capitales; también revaloriza el éxito de Casillas y compañía. Ya oigo la siguiente pregunta: ¿y el mundial para cuándo? Convengamos en que haría falta un artículo más largo... y muchísima suerte en el de Sudáfrica, claro.





Wuthering Heights by Emily Brontë

por Verónica Perdiguero, 2ºA de Bach.

Emily Brontë was born on 30th July, 1818 in Yorkshire. She was a writer and Wuthering Heights was her most important novel.

She had five brothers and sisters, and when her mother died in 1821, Emily and three of her sisters went to a boarding school. In 1825, two of Emily's sisters, Maria and Elizabeth, died because of tuberculosis. When Maria and Elizabeth died, Charlotte and Emily left the boarding school because of the bad

conditions in which they were living.

Emily travelled to Belgium to study but when her aunt died she returned to England.

During her last years, she only looked after her brother, called Branwell. Branwell didn't work and he became an alcoholic and smoked opium. Despite Emily's strong character, she was very patient with Branwell and she helped him a lot.

Emily and her two sisters wrote a poetry book. This book wasn't very successful.

In 1847, Emily wrote Wuthering Heights. At the beginning people didn't like Wuthering Heights, however, nowadays this novel is considered a classic of English literature. This novel has been turned into a film several times.

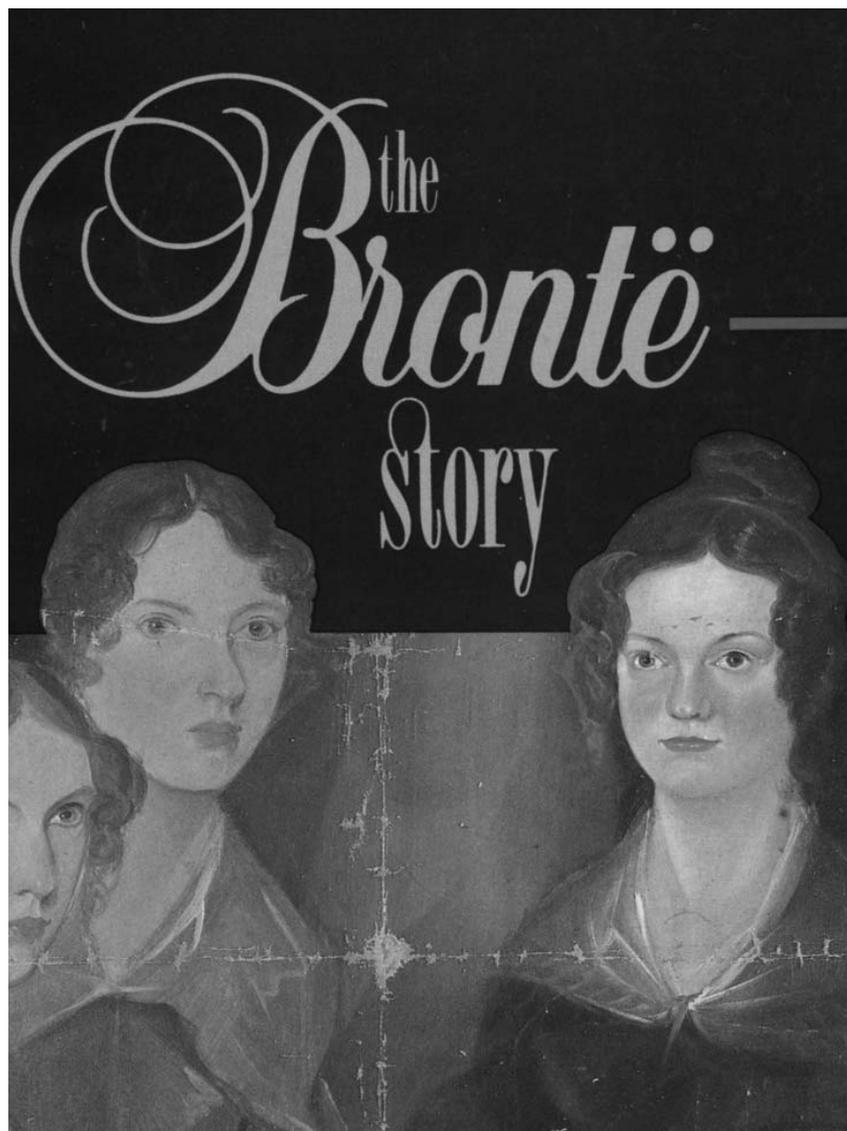
Wuthering Heights tells a romantic and dramatic story.

On 19th December 1848, Emily died. She was only 30 years old. She died because of tuberculosis like her sisters Maria and Elizabeth.

"Wuthering Heights" is a novel which tells us about love, but it also tells us about hatred and revenge . This novel takes us back to the Yorkshire Moors, in eighteenth and nineteenth century England, to transmit us both the stories of the Earnshaws and the Lintons, and how a strange character (Heathcliff) would upset their lives forever.

The story is told by the housekeeper who worked in the house when Heathcliff was brought there. Heathcliff was treated badly when he was a child, and he used his resentment to make the two families lives a misery and to make them suffer like he suffered.

If you like gloomy stories which are about impossible love, death, grief and bad luck, you should read this book. You will love it!



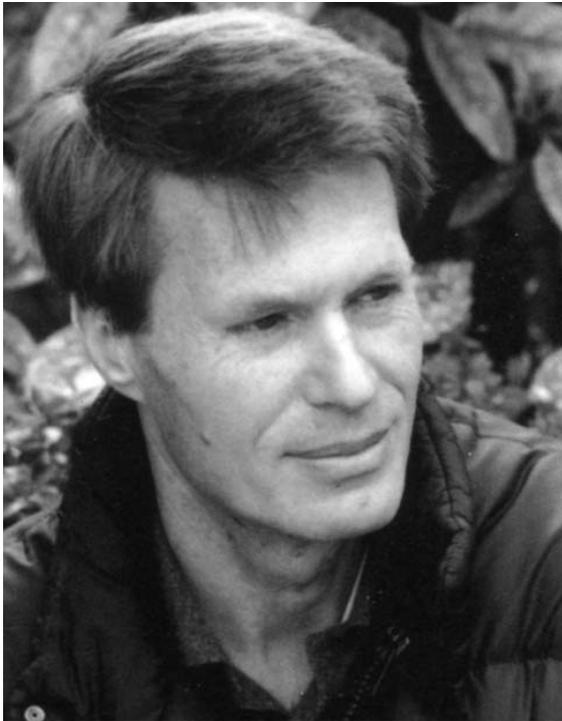
"Wuthering Heights" is a classic novel of English literature.. It takes place just before Victorian times in Yorkshire.. It tells us the love story of Catherine Earnshaw and Heathcliff. Their love is impossible due to the strict rules of that society and the sternness of Catherine's family.

The novel begins with the arrival of Heathcliff, a nine-year-old gypsy found in the streets of Liverpool by Mr Earnshaw, to Wuthering Heights. After that, Catherine and

Heathcliff start to grow fond of each other , and when they get older they fall in love. By that time, Catherine has turned into a young, proud and selfish woman, and she has also met young Edgar Linton, a rich young gentleman. As a result, Catherine thinks she can't marry a poor man like Heathcliff. She decides to marry Linton. When Heathcliff finds out that Catherine is going to marry Edgar Linton, he is jealous and angry and he runs away from Wuthering Heights and disappears for four years. Cathy

marries Edgar and they live happily for some years, till Heathcliff returns. Heathcliff has turned into a rich gentleman and he has come back to carry out his revenge on the two families. In the end, their love destroys them. She dies and he is unlucky and miserable for ever.

Emily Brotë's life was influenced by the landscape of Yorkshire. She showed that in her novel. The novel has inspired several films with the same title.



"El pez dorado", de Jean-Marie Gustave Le Clézio

por Andrés Velasco Calleja

El autor

En el año 2008 le fue concedido a este novelista francés el Premio Nobel de Literatura. Mi propósito al escribir esta breve reseña es rendir un modesto homenaje a este original escritor, y destacar algunos rasgos de su personalidad literaria, a través de la revista "Léeme".

Jean-Marie Gustave Le Clézio nació en Niza, en 1940. Ha llevado una existencia errante y azarosa, viviendo en Asia, África, Europa y América. Este hecho le ha permitido conocer culturas y pueblos muy distintos, así como, en muchos casos, su marginación social, económica o cultural.

Le Clézio consigue analizar con profundidad, a través de sus novelas, esa diversidad de culturas, de personas y de costumbres, mostrando en todo momento una gran lucidez en el análisis y una visión comprensiva y solidaria.

Entre sus muchas novelas, citaremos algunas de las más conocidas: "El proceso verbal", "El atestado", "Terra amata", "El desierto", "Onitsha", "El pez dorado"...

"El pez dorado"

"El pez dorado" es una hermosa

Andrés Velasco Calleja, profesor del Departamento de Lengua Castellana

novela, llena de intriga y de aventuras insólitas, por lo cual se asemeja un tanto a las *novelas bizantinas*. Además, se presenta como un relato autobiográfico de la protagonista, realizado en primera persona; con este recurso se incrementa la impresión de realismo y de veracidad. La protagonista, una humilde niña magrebí, nos relata sus peripecias y adversidades, su peregrinaje por todos los continentes y sirviendo a sucesivos "amos". Toda su vida es, sustancialmente, la historia de repetidos fracasos, motivados por las circunstancias hostiles que siempre la han rodeado. Estos aspectos formales y de contenido aproximan también "El pez dorado" a la *novela picaresca* española de los siglos de Oro.

"El pez dorado" está relatada con un lenguaje preciso y transparente. Se advierte desde el comienzo la actitud lírica y solidaria del autor. Considero que es un texto muy ameno y muy apropiado e interesante para los alumnos y, por supuesto, para cualquier otro lector. El título resulta muy acertado, pues resume, con su significado simbólico, el tema principal de la novela: Laila, la niña protagonista (en árabe significa "la noche") es ese "pez dorado" que todos quieren atrapar y que, por tanto, está constantemente amenazada.

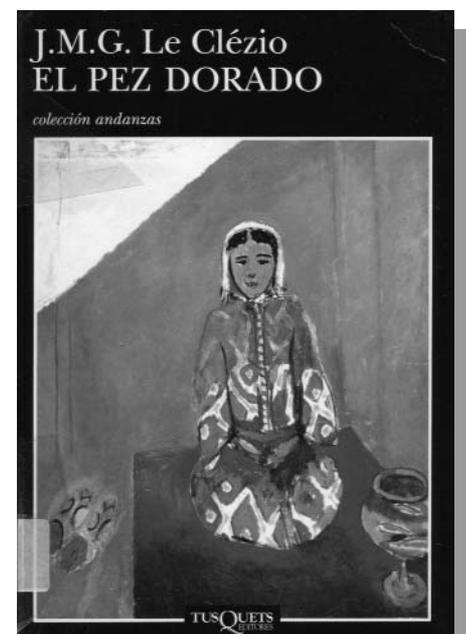
Le Clézio cita, en un momento de la obra, unos versos que reflejan su sincera actitud de afecto hacia las gentes marginadas, en este caso

los negros, que manifiestan claramente su manera de ser y de sentir:

Dadme mis danzas,
mis danzas de negro;
dadme mis danzas
de rompecadenas,
de escapaprisión.

La danza: "es hermoso
y bueno ser negro."

Para concluir, me parece oportuno reproducir las palabras textuales con las que la Academia sueca expresó las razones más hondas por las que se otorgaba a J.-M. G. Le Clézio el premio Nobel de 2008: "Es el escritor de la ruptura, de la aventura poética y de la sensibilidad extasiada, investigador de una humanidad fuera y debajo de la civilización reinante."





¿QUÉ HAGO CON MI VIDA?

por Andrea Arrabal Sanz

El curso más rápido de mi vida pasa ante mis ojos sin que me dé tiempo a pensar qué voy a estudiar en mi futuro, dónde voy a continuar mi formación o qué pasará dentro de unos meses.

Octubre nos abrazó con sus exámenes mientras nuestras ingenuas cabecitas seguían en las verbenas veraniegas. Después noviembre y diciembre nos gritaban que este año iba a ser muy duro mientras nosotros nos hacíamos los sordos. La primera evaluación confirmó que, una de dos, o las notas de acceso de algunas universidades son muy altas o necesitamos más estudio. En algunos casos la primera opción es muy cierta, pero generalmente la segunda acierta de pleno; y aquí llegan los propósitos para año nuevo: estudiar más, ir más a clase, atender a las explicaciones...

Las rápidas navidades nos colocaron en los exámenes parciales de la segunda evaluación y, entre suspensos y aprobados, llegaron los globales. No hay tiempo para nada,

cambiamos horas de dormir por café, apuntes, libros... Nos dedicamos a los exámenes que llevamos peor sin percatarnos de que las notas de las asignaturas que llevamos "bien" caen en picado.

Fines de semana en casa, cansancio acumulado, la mochila cada vez más llena... Y pensar que en unos tres meses todo habrá acabado: unos felices con sus solicitudes en diversas universidades, otros haciendo números y tachando destinos, y unos terceros con septiembre como único destino.

Todos tememos tanto la Selectividad que no creemos a nadie cuando nos dice que no es tan difícil. Y la gran incógnita de la mayoría: "¿Qué hago con mi vida?", "¿Qué y dónde voy a estudiar?" Porque, ante todo, vamos a estudiar. Sí, me conoceré todos los bares, discotecas y garitos de la ciudad elegida, pero mi futuro depende únicamente de mí.

A nuestros problemas de números y mapas se unen otros dos: economía y educación. El primero es uno de los temas más tratados actualmente: la crisis económica, que sufriremos como estudiantes y

futuros trabajadores. En segundo lugar, la educación se ríe de nuestra generación: el nuevo plan Bolonia que tanta guerra nos está dando y tan poco conocemos...

Por último, la gran despedida, seis años en el Sandoval dan para mucho. Muchos profesores que debieron enseñarnos a aprender y a crecer, unos que nos despertaron nada más llegar siendo simples niños, otros que nos ayudaron a sobrevivir y otros que no nos ayudaron, pero de ellos también aprendimos. Profesores que nunca olvidaremos aunque queramos porque han sido parte, buena o mala, de nuestra adolescencia.

Compañeros que no volveremos a ver, aulas que no volveremos a llenar, pasillos que nunca más nos oirán gritar, preguntas sin respuesta se pierden en las pizarras esperando más interrogantes de nuevos adolescentes que ocuparán nuestro lugar, sueños que se olvidan entre boletines de notas...

Pero una nueva etapa comienza, hemos crecido sin notarlo y debemos continuar haciéndolo en otro lugar.

Andrea Arrabal Sanz, alumna de 2º C de Bachillerato



UNA CRISIS, OTRA VIDA

por **Andrea Arrabal Sanz**

Mi nombre es José Luis, antes Don José Luis, pero la vida da muchas vueltas.

En 1985 me titulé en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Madrid y comencé a trabajar en la importante empresa de construcciones de mi padre. Con el tiempo me casé, tuve dos hijas y, finalmente, acabé heredando dicha constructora.

Mis hijas se criaron en el extranjero, un internado suizo fue su casa y los teléfonos por los que nos comunicábamos con ellas eran sus padres. Mi mujer se dedicaba a "hacer amigos" con mi dinero y yo construía los sueños de miles de personas, primero en maquetas y después en urbanizaciones, cobrando el doble de su precio.

La codicia y el egoísmo crecían en mi interior como una crisis en un país cualquiera.

Con el tiempo y mi mujer se fueron mi dinero y parte de mi vida; con la codicia, el egoísmo y las bancarrotas se fue el resto.

Creí que salvaría mi futuro, aunque destrozase otros, si hacía pequeños reajustes en la plantilla, pero eso no fue así. En unos cinco años cerré dos de tres constructo-

ras, vendí la última además de mi casa, el chalet de la playa, el coche... Todo lo mío dejó de serlo y lo de todos era lo mío: parques para dormir, calles para vivir, contenedores para comer... Antes no sabía vivir por mi trabajo y cuando estaba en la calle no podía vivir por lo mismo.

Aunque me costó acostumbrarme a las miradas de la gente, en las que sólo veía asco, pena y miedo, lo peor de todo fue entrar cabizbajo, tras unas horas dando vueltas, en un Centro para Indigentes por primera vez... y lo haría una y otra vez aunque no fuese por obligación. Allí conocí a las mejores personas que jamás me han dirigido la

palabra, además de sopa, pollo y pan. También conocí a Mark, un chico de Rumania que frenó mis lágrimas con historietas de la calle. Él era albañil pero la suerte no iba consigo, doce años en España y seis en la calle persiguiendo un sueño en el que aparecían cosas sencillas: una casa, su mujer, sus hijos y un perro. Ahora tenemos nuestro sueño en miniatura, vivimos, Mark y yo, en un pequeño piso, trabajamos y ahorramos. Fútbol los domingos y comida sobre la mesa. Ahora somos, al menos yo, personas diferentes. Me llamo José Luis, antes Don José Luis, ahora "el Jose".



Andrea Arrabal Sanz, alumna de 2º C de Bachillerato



LA INFLUENCIA DE LA TELEVISION EN LOS NIÑOS

por Jaime Calle, 1º E de E.S.O.

Los niños ven 4 horas diarias de televisión, y más en fin de semana; para ellos es como una niñera y muchas veces los padres no saben ni lo que ven. La violencia suele ser una de las cosas más vistas por ellos; los dibujos animados son violentos; las telenovelas abarcan el horario

infantil. Los niños se quedan con las imágenes, sobre todo las violentas. Pero no todo lo que echan es malo, también hay documentales de diferentes culturas, animales, programas deportivos, noticias...; pero, ante todo, se debería ver todo bajo la supervisión de un adulto, preferiblemente los padres, y

comentar lo que el niño no entiende, para evitar que imite lo que ve, porque, en estos tiempos, todos los reality shows de dinero fácil hacen pensar a los niños que todo es igual de fácil, pero no es siempre así como parece, ya que mucha gente acaba arruinada a través de estos premios.



LA BULIMIA

por Ángela Arribas, 1º E de E.S.O.

La bulimia es un trastorno que consiste en darse atracones de comida y luego provocarse vómitos. Las personas que sufren esta enfermedad no tienen confianza en sí mismas y no se aceptan como son. Esto se debe a la presión cultural, social, al deseo de tener un cuerpo perfecto...

Los bulímicos son conscientes de que tienen un problema, a diferencia de los anoréxicos, que lo esconden.

Después de comer mucho, se arrepienten y lo vomitan porque quieren adelgazar. Cuando disminuye su nivel de potasio en el cuerpo se producen alteraciones y arritmias graves.

Para curar esta enfermedad tienen que intervenir un conjunto de personas: psicólogo, psiquiatra, dietista... y también necesitan la ayuda de medicamentos.

SÍMBOLOS CRISTIANOS

por María Vázquez García

Los símbolos cristianos interesan no sólo a la Historia del Arte, sino también a la historia de la civilización en general y del pensamiento humano. Refleja todos los progresos del pensamiento, todos los matices de la sensibilidad; y así, de la misma manera que una palabra puede tener varias acepciones simultáneas o sucesi-

vas, una imagen puede sugerir, según las épocas, ideas muy diferentes o incluso totalmente opuestas. La iconografía no refleja solamente las creencias: a menudo las crea. Muchas leyendas de santos deben su nacimiento a imágenes a veces mal comprendidas o interpretadas en sentido contrario.

La evolución iconográfica de un

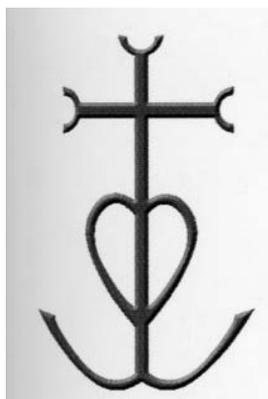
tema nos ilustra sobre las variaciones de las creencias, sobre la tensión o la relajación del sentimiento religioso; abre horizontes a la historia general de la civilización, a la evolución del pensamiento y del sentimiento religiosos y contribuye a la comprensión de las imágenes.

Cruz latina



Con el trazo vertical más largo que el horizontal, es el símbolo de la cruz en que fue crucificado Jesucristo. Los primeros cristianos la consideraban atroz y en vez de ella usaban el pez pero gradualmente fue aceptada como símbolo de Cristo.

Cruz de Camarga



Procedente de la Camarga, en el sur de Francia, esta cruz reúne tres elementos: la cruz, el ancla y el corazón, que simbolizan la fe, la esperanza y la caridad respectivamente, las tres virtudes teologales.

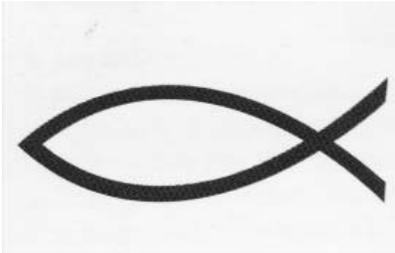
Crismón



Formada por las letras X (ji) y P (ro), las dos primeras del nombre de Cristo en griego. Había sido antes símbolo de Crono, dios griego del tiempo.

María Vázquez García, alumna de HISTORIA Y CULTURA DE LAS RELIGIONES de 4º B de E.S.O.

EL PEZ



En griego, las primeras letras de la palabra Jesucristo, Hijo de Dios y Redentor se leen "ichthys", <<pez>>. Fue utilizado por los primeros cristianos como símbolo secreto para reconocerse: una persona dibujaba un arco, y la otra completaba el dibujo.

EL BUEN PASTOR



El Buen Pastor es la imagen de Cristo que reencuentra al pecador penitente y lo devuelve al redil.

EL CENTAURO



El centauro es un ser fabuloso originario de la mitología griega. En las primeras narraciones se los describe como una raza de gigantes, absolutamente cubiertos de pelos, habitaban la región de Tesalia y vivían rudamente. Muy salvajes se dedicaban a recorrer el país mientras raptaban mujeres. Pero más tardíamente otros textos comienzan a difundir la imagen que ha trascendido hasta la actualidad: un híbrido, mitad hombre y mitad caballo.

ÁNGELES

Querubines



Dada su cercanía a Dios, los querubines representan el conocimiento profundo de la voluntad divina y la sabiduría. Fueron los responsables de la expulsión de Adán y Eva del Edén.

Serafines



Son los ángeles de mayor rango y los más próximos a Dios: cuatro serafines vuelan sobre su trono cantando sus alabanzas. Dotados de un intenso resplandor y de seis alas, simbolizan el amor y la luz.